

**GUILLERMO GARCÍA A PÉREZ** (Quintanas Rubias de Arriba, 1942) es catedrático de la Universidad Politécnica de Madrid. Entre sus publicaciones sobresalen: *Las rutas del Cid* (Madrid, 1988, con una nueva edición ampliada y corregida que se publicará este año), *Covadonga, cueva de Isis-Athenea* (Oviedo, 1992) y *Elpha. Ocho estudios sobre el Cantar de Myo Çid* (Ed. Polifemo, 1993). Es el investigador cidiano soriano más importante, especializándose especialmente en la toponimia cidiana y sus itinerarios, tras un estudio de campo pormenorizado. En esta *Revista de Soria* se le han publicado ya diversos artículos en tal sentido (*Elpha* en Agriza-Tiernes, *Afrenta de Corpes* en Castillejo de Robledo, Calzada de Quinea, etc..).

*Revista de Soria*, 24 (1999), pp. 38-44.

# LA CALZADA DE OCILIS A UXAMA

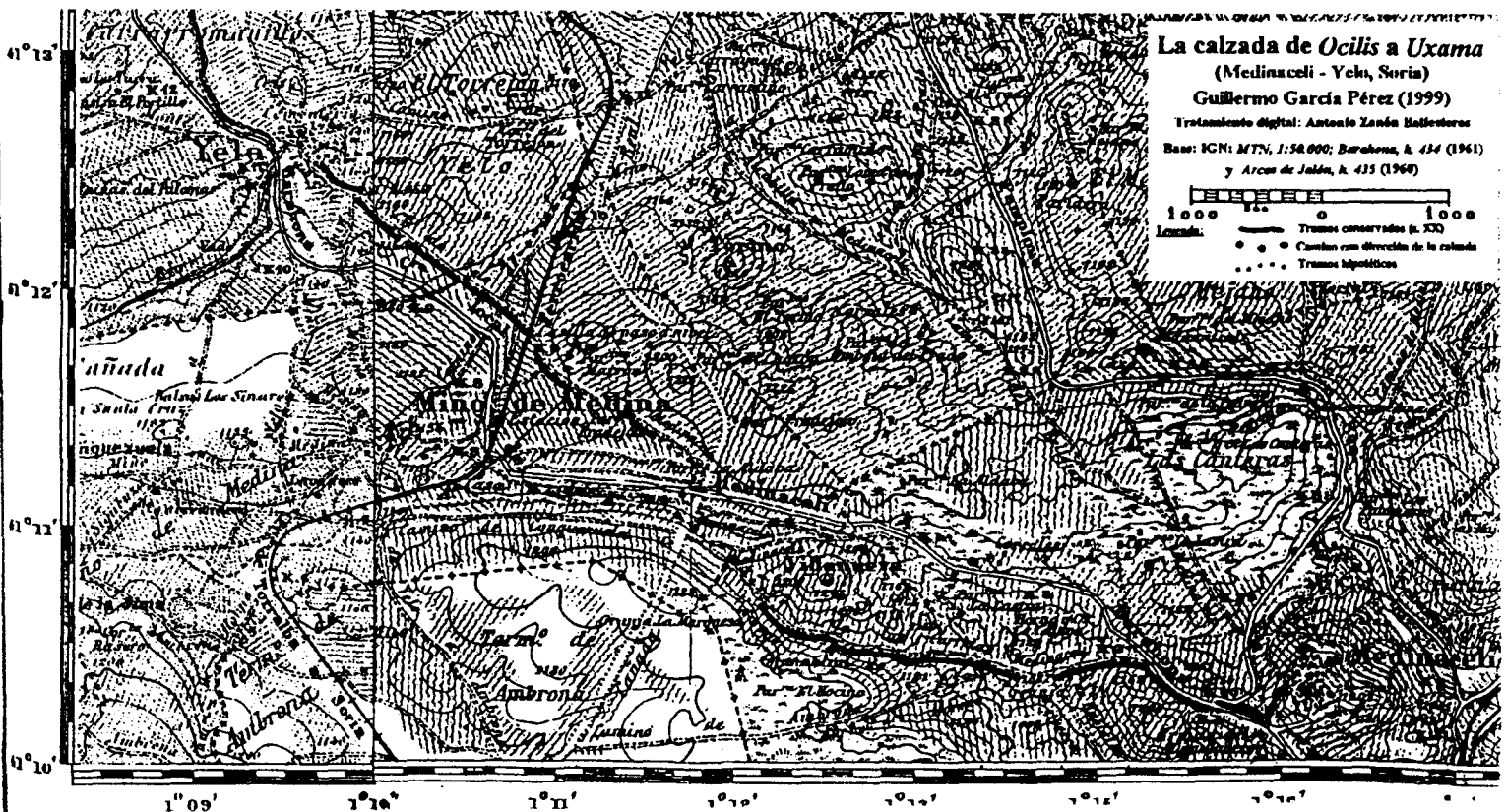
## REFERENTES GEOGRÁFICOS E HISTÓRICOS

*Ocilis*, en el Valle Alto del Jalón (cuena del Ebro), y *Uxama*, en el Valle Alto del Duero, ambas en la actual provincia de Soria, fueron en la Antigüedad núcleos romanos importantes. Se levantaron sobre asentamientos celtíberos anteriores. Así lo acreditan los restos arqueológicos conservados o recordados en los entornos de dichas localida-

des (1). Ahora bien, en lo que sabemos, la importancia de ambas ciudades en la historia medieval fue al parecer aún mayor (2). Se comprende fácilmente, por tanto, que estos dos asentamientos históricos hayan sido siempre, hasta la Edad Contemporánea, importantes núcleos de comunicaciones.

Osma está en el paso del Valle Alto del Duero (convento cluniense en época romana) al Valle Medio del Ebro (*Calagurris*: Arévalo y *Cesar Augusta*: Zaragoza) por Muro Agreda (Augusto-

*de*



briga) (3). Y se comunicaba con *Pintia* (Valladolid), *Roa*, *Segovia*, *Termes*, *Alitia* (Atienza), *Segontia* (Sigüenza) (4), *Ocilis* (Medinaceli), etc., por vías secundarias. Medinaceli (*Ocilis*), límite oriental del convento cluniense, está en el paso del Valle Alto del Tajo al Valle Alto del Ebro, siguiendo la conocida gran calzada de *Emérta* (Mérida) a *Cesar Augusta* (Zaragoza) (5) por Toledo. Y se comunicaba asimismo con *Uxama* (Osma), *Termes* (*Tiermes*), *Segovia*, y seguramente con *Cuenca*, *Molina-Roda-Teruel* (6), y *Numancia* (Soria), por vías secundarias.

En este trabajito voy a ocuparme únicamente de uno de los tramos de la vía romana de *Ocilis* a *Uxama*: en concreto, del trozo comprendido entre Medinaceli y el pueblo de *Yelo*. En mis *Rutas del Cid* (1999) doy noticias esporádicas de esta calzada a su paso por **Romanillos**, **Barahona**, **Valeriánica** (**Berlanga de Duero**) y cercanías de **Gormaz**. Y, en "La calzada de Quinea en el *Cantar de Myo Çid*" (*Revista de Soria*, 21, 1998, pp.76-84; versión revisada en *M. E.*, 67, 1998, pp. 3-13), registro en el Portugués (Osma) las huellas de acceso a *Uxama* de estas dos vías romanas, que supongo común. En mi opinión, siguiendo las rutas medievales registradas en el *Cantar de Myo Çid*, esta calzada continuaría por el "Val del Arbuxuelo" y por la "Senda de Molina" (Campo de Taranz, Maranchón) en dirección a Molina (7) y a Teruel, sea por *Roda* o por *Albarracín*. Pero se trataría, en todo caso, y a mi parecer, de vías de segundo o tercer orden.

En cuanto a la vía de *Ocilis* a *Tiermes* y *Segovia*, en mis *Rutas del Cid* (1998) "Ruta de *Corpes*", explico con más detalle que sale esta vía de la *Ocilis-Uxama* por la izquierda, pegada a la pared del cementerio, en **Romanillos de Medinaceli**. Y que continúa por **Alpanseque**, **Barcones**, la "Senda de los Contrabandistas", **Carramedina**, **Retortillo**, **Los Cantos Migeros** (Milleros), **El Villar** (el paraje donde encontró a principios de siglo Juan Cabré su miliario) y **Jurdiel** (despoblado), hasta la ermita románica de **Tiermes**, donde se une a la susodicha *Calzada de Quinea*. Entre **Jurdiel** y "Los Castillejos" (Hostal de Tiermes), una vía de circunvalación, marcada asimismo en varios tramos en la roca arenisca, unía, a su vez, estas vías; evitando la ciudad (*Agriza*), que, como dice el poeta del *Cid*, queda a la izquierda.

En Medinaceli, nuestra vía se unía, al pare-

cer, a la principal (*Emérta-Cesaraugusta*), que discurriría (no hay consenso) por el Valle del Jalón en busca de *Arcóbriga* (cerro de San Pedro, entre Santa María de Huerta y Monreal de Ariza), por la amplia calzada, aún bien visible, que parte del Arco Romano de la villa (s. II d.l.e.c.) en dirección al nudo donde confluyen la carretera de Soria, la entrada a la misma desde la autovía Madrid-Barcelona y la ya vieja N-II (Madrid-Barcelona). Es decir, a las inmediaciones del complejo Nico Hotel, Gasolinera, etc.

Bajando a partir del Arco por esta vía romana, al llegar a dicho nudo (carretera de Soria), a la izquierda de la calzada, junto a una caseta rústica se ve ahora un montón desordenado de sillares grandes de arenisca, alternados con mampuestos, que ha ido acumulando allí el labrador de la finca contigua. Sospecho, a la vista de estas grandes piedras escuadradas, que hubo allí alguna obra romana de importancia. Tal vez se tratase de un templo dedicado a alguna de las deidades relacionadas con los caminos en general (*Hércules*) o con las encrucijadas en particular (*Hermes*: *Mercurio*, etc.).

Pero, en la vía que estudiamos, hay al menos dos atajos. Ambos nos llevan a la *Venta del Tinte* (La *Ansarera* del *Cantar de Myo Çid*), a la vera del Jalón. Estos atajos cobran sentido, sobre todo, en relación con el tránsito desde Medina a Sigüenza, Alcolea o Molina; y desde **Barahona** a Molina o *Arcóbriga*. Sin necesidad de pasar por *Ocilis*, que, viniendo de **Barahona**, si se sigue por ellos, puede dejarse en lo alto, a la izquierda.

El primero de dichos atajos discurre por el Barranco de la Alberca, que gira unos noventa grados a la derecha, al topar con el macizo de la Villavieja, en busca del *Jalón* (Venta de *La Ansarera*: puente y venta históricos) (8). Ahora es pista agraria. Se transita en tiempo seco con turismos apropiados o coches de campo (9). El segundo atajo es un camino amplio, pero muy deteriorado. Tal vez sólo un antiguo "camino real", que unía directamente la villa, desde el Humilladero y por la Fuente romana de la Canal, con la Venta de *La Ansarera*. A partir de la ermita del Humilladero, manténgase la orientación del primer tramo de la carretera de la *Estación*, sin atender a la curva, muy cerrada, que da la misma a media ladera. Pero es mejor recorrerlo en sentido inverso: Fuente del Tinte, curva de la carretera, Humilladero, Arco

romano. Obsérvese el trazado desde el entorno de Salinas (carretera).

El acceso por el Noreste del *camino celtibero* a la vieja *Ocilis* (Villavieja) es aún reconocible. Partiendo del Arco romano, en el sentido Medina-Yelo, se accede a la gran plataforma de la Villavieja por una rampa empinada que aparece (sin cambiar sensiblemente la orientación que traíamos en esos 300 m de carretera) a la derecha de la ermita del Humilladero. En la gran plataforma de la Villavieja, dividida en dos por un leve colladillo (se tarda 1 h. en rodearla completa), en particular en la submeseta norte, se pueden ver aún los restos testigos de viviendas y edificios antiguos y, en su borde occidental, grandes fragmentos, enhiestos o rodados, del murallón que la circundaba.

Ese camino, tras cruzar la meseta, desciende muy inclinado, y ahora deteriorado, al barranco de la Alberca, donde, girando a la derecha, se une con el que considero posterior: la calzada romana (véase nota 9). El acceso a los campos de la plataforma de la Villavieja se hace ahora por una pista agraria intermedia entre los dos caminos aludidos (Humilladero-Villavieja y Humilladero-Granja). Puesto que la rampa del Humilladero no es hoy un camino claro, no descarto tampoco que el camino celtibero subiera, dando un pequeño rodeo, por donde discurre ahora dicha pista intermedia (10).

## ITINERARIO

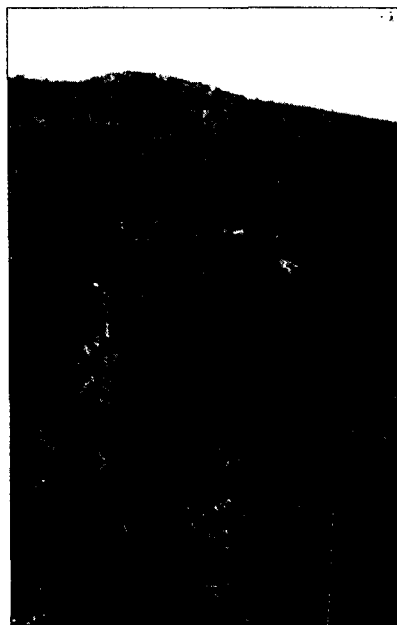
La vía *Ocilis-Uxama* coincide, grosso modo, con el "Cno. de Yelo a Medinaceli" (rotulado en los mapas topográficos en sentido inverso). Parte de la Puerta árabe (s.X-XIII), al Poniente de la villa actual (11), desde donde desciende, por espacio de unos 300 m, al Collado del Humilladero. Este collado separa las plataformas elevadas en que estuvieron los asentamientos romano (Campamento de Marcelo) y musulmán, por un lado, y celtibero, por otro: La Villa-Vieja. La vía romana gira en el collado del Humilladero noventa grados a la derecha, con la carretera de

Barahona. Discurre pegada a ésta, por debajo de la misma, por espacio de casi 1 km. Deja una fuente ornamental a su izquierda, entre la vía y la carretera. (Se trata de la fuente romana que llaman Pozo Pinillo). Cruza, primero, a unos 200 m de la fuente, el acceso de la carretera de Soria a Medinaceli (pueblo); y, después, unos 600 m más adelante, la propia carretera de Barahona. En este último tramo, deja otro manantial, fuente o abrevadero de obra moderna, casi seca, a la izquierda.

Continúa por el "Cno. de las Carretas", o por caminos parcelarios más o menos paralelos al antiguo, por la falda norte del macizo de la Villa-Vieja, que deja a su izquierda, en dirección a la Granja de la Marquesa. Una vez salvada la mole de la Villa-Vieja, se interna, sin cambiar de orientación, en el valle del Barranco de la Alberca. Hasta las inmediaciones de dicha Granja, es ahora pista agraria, amplia (4-5 m), firme y bien marcada.

En este tramo (unos 3 km) se ven, en especial a la izquierda, holmazas bajas o piedras sueltas que podrían proceder de los calzados o del empedrado de la calzada. Las de la derecha son bastante discontinuas. Sobre un altozano, antes de llegar al desvío del "Cno. de Ambrona", hay un corral o casa de campo abandonado. Pues bien, o esa altura, pero sobre el camino, a su derecha, se ven los restos de una fábrica de mampostería que podrían corresponderse con una pequeña fuente antigua (¿"Manantial de la Granja"?). El estilo desordenado de los mampuestos es parecido al que exhiben las paredes de contención del talud izquierdo en la referida calzada del Arco romano al nudo de la carretera de Soria.

El camino en estudio va ascendiendo suavemente por el valle de la Alberca, por la falda sudoeste del cerro de la Villanueva (1.209 m), hasta las inmediaciones de la Granja de la Marquesa, donde se pierde. Aprovechese la oportunidad para ver lo que queda de la granja y de la alberca, ambas abandonadas. El "Camino de las Carretas", borrado ahora en este tramo (1 km), continuaba remontando el valle, por la falda sudoriental de la



Barranco de la Alberca. ¿Manantial de la Granja?.

Villanueva, entre los sembrados y los liegos de la ladera, es decir, dejando el arroyo y las zanjas de drenaje a su izquierda. Al coronar el vallecillo aparece de nuevo el camino. Se une allí mismo con el Cno. de Conquezuela a Medinaceli, con el que avanza unos 300 m, paralelo a la carretera de Barahona, que discurre por la otra orilla de ese valle de **Miño**. El tramo que corona el valle de ~~de~~ la Alberca me pareció transitable con tractores: girando a la derecha al topar con otra enorme zanja de drenaje, y después a la izquierda; en busca de la orientación abandonada.

Ya en el valle de **Miño**, una vez recorrido este corto trecho, nuestra ruta gira noventa grados a la derecha, atravesando dicho valle por una antigua Cañada de Ganados en dirección a las parideras de Aldaba, bien visibles desde allí a la vera de la carretera (12).

En lo alto de la loma de las parideras de Aldaba (no vi piedras significativas, ni en la Granja ni en estas paredes), el camino gira de nuevo unos 90 grados, esta vez a la izquierda, para recuperar su primitiva orientación. Continúa por el lecho del valle que aparece a la vista en dirección a una nave agraria blanca-grisácea que se ve en lontananza en el entorno de **Yelo**. Deja a su izquierda la carretera de Barahona (línea negra, asfaltada) y a su derecha, en la cercanía, el arroyo y las parideras del Pradejón, transformadas ahora en una explotación agraria moderna (13).

El descenso concreto al lecho del valle está ahora bastante dudoso. Se ha borrado el camino. Por mi parte, exploré sin éxito varias posibilidades. Ninguna exhibía ahora el ancho o el firme (*agger*) que correspondería a una calzada romana. Pero, puestos en la vaguada, y no obstante las roturaciones de los modernos tractores, reaparece enseguida el camino antiguo, amplio y consistente.

En su tránsito por este valle (unos 3 km), se trata de un *agger* de tierra y césped, muy firme, con grandes zanjas de drenaje a ambos lados, en especial a la derecha, que resiste razonablemente bien la presión de los tractores (14). Deja **Miño** (Estación) a 1 km a su izquierda y, tras cruzar la vía ferroviaria por donde está la caseta, y a continuación la carretera de Beñejar, avanza casi paralelo a la carretera de Barahona en dirección a las estribaciones de las lomas de El Torrejón.

Sale de este amplio y liviano valle de **Miño** de un modo casi imperceptible, remontando suave-

mente las estribaciones de una lomilla para pasar a la vaguada siguiente, que tampoco es profunda. Un mercurio cubierto de piedras recién desenterradas, en conjunción con las señales del acotado de caza, nos indica que estamos pasando del término de **Miño** al de **Yelo**. Pues bien, unos 200 m. más adelante, al paso por dicha lomilla, donde se ve a la derecha un chopo solitario y a la izquierda unos curiosos berruecos, en el punto donde más se aproximan los trazados de este camino-calzada y de la carretera, aparecen las primeras huellas de rodadas de carro sobre la arenisca. Esta señal nos confirma que estamos sobre un viejo camino celtíbero o celtíbero-romano (*Meca* (15), *Termes* (16), *os*? El Rasellón, etc.).

Comienzan a aparecer paredes de cercados a ambos lados del camino. En el suave descenso, en los tramos más deleznable, se aprecian aún huellas endebles del antiguo empedrado.

Más adelante, tal vez a 1 km, al llegar a un desvío que sale también en calleja por la derecha, aparece una cuestecilla con el empedrado característico de las calzadas romanas. Las piedras o losas no son tan grandes (imposible e ese entorno) como las de las calzadas de Cercedilla o de El Escorial. Estamos en vías secundarias. Pero no creo que los labradores modernos o contemporáneos fuesen en hacendera a construir esa clase de obra para salvar con sus carros un paso como ése, que es corto y no me parece dificultoso.

## PECULIARIDADES

x) Unos 30 m, más adelante, salvado ya este repecho, aparece de nuevo, esta vez sobre suelo plano irregular de arenisca, y en un trecho de unos 40 m, el empedrado de una calzada. Pero con una curiosa peculiaridad: aunque el camino es muy ancho, las cercas de piedra de las fincas de la derecha no se construyeron sobre los bordes de la calzada, sino sobre el propio *agger*, dejando así al descubierto, como si fuese un cadáver mal enterrado, la parte izquierda del mismo. Es evidente, pues, que estos cercados, seguramente medievales, son posteriores al *agger* de la calzada. En el tramo intermedio de la calzada de las Machotas (El Escorial), estudiada por Gonzalo ARIAS (M.E., n.º 9), parece ocurrir algo semejante. Pero no lo vi tan claro.

El paraje en cuestión aparece en el mapa topográfico del S.G.E. como "Altos de la Lo-

sa"(17). Los topónimos Losa, Llosa (18), Losares, Enlosado, Calzadizos, Albalate, suelen aparecer con frecuencia, como es bien sabido entre los aficionados al tema, en relación con calzadas romanas (19).

Desde este punto hasta Yelo, poco más de 1 km, es también, sin duda alguna, camino celtíbero o celtíbero-romano marcado por huellas de carro o zanjas de desagüe en la roca arenisca. Muy amplio. Y, a veces, invadido por los cercados. La última huella en arenisca que vi está justo al llegar a la calleja por donde parte el "Cno. de Yelo a Miño". En los tramos degradables, vuélvense a ver huellas dispersas de antiguos empedrados.

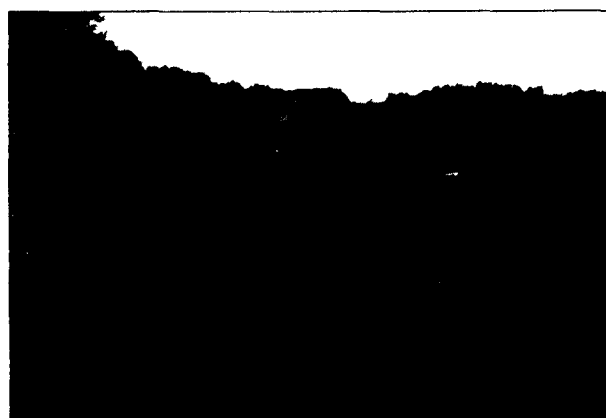
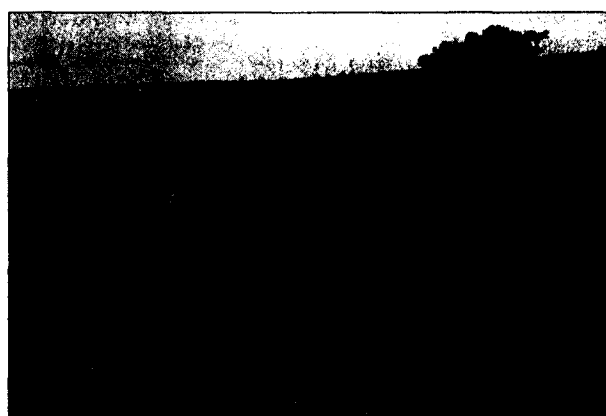
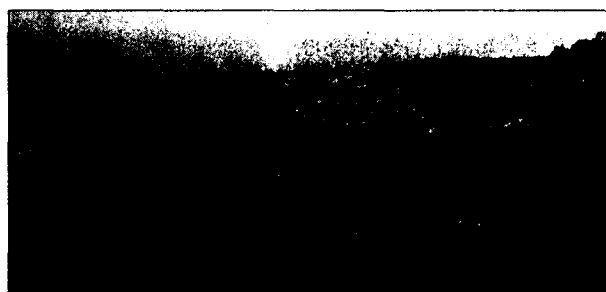
Don Blas TARACENA AGUIRRE, en su *Carta Arqueológica de España. Soria, Madrid, MCMXLI*, obra pionera y sin duda magnífica, s.v., Miño de Medina, p. 98, dice sobre el tramo en estudio: "En varios trechos, entre Medinaceli y Miño y entre Miño y Yelo, se ven restos de la vía romana de *Ocilis a Uxama*". Y remite a sus "Vías romanas del Alto Duero" (1934). En el mapa de "Soria" en "Época romana. Vías, poblados y necrópolis" (*Carta, op.cit.*, p. 21), hace pasar asimismo esta vía por el pueblo de Miño.

Don Teógenes ORTEGO (1982), en su mapa de "El sudoeste de la provincia de Soria en época romana", adoptó la misma solución (20).

Posteriormente, Ángel ALMAZÁN DE GRACIA (1997), en *Por tierras de Soria, la Rioja y Guadalupe. Rutas de Almanzor, Mio Cid, Jalón, Duguesclín, Alvargonzález y Río Lobos*, libro oportuno y de gran interés, viene a coincidir a grandes rasgos con los citados arqueólogos. Tal vez por que eso es lo que se oye también en los pueblos implicados: "Entre Miño y Yelo —dice A. Almazán— se advierten restos de una *vía romana que aseguran* era la que unía *Ocilis con Uxama* y que fue camino medieval durante mucho tiempo, como suele ser habitual" (21).

En este trecho, las huellas más significadas de esta calzada están, en efecto, entre Yelo y Medina: especialmente en las inmediaciones de Yelo. Pero no en el "Cno. de Yelo a Miño" sino en el "Cno. de Yelo a Medinaceli", según se ha detallado aquí. La confusión se produjo, al parecer, porque, en sus primeros 500 m, ambos caminos discurren juntos. No he visto, sin embargo, huellas romanas en el "Cno. de Yelo a Miño" propiamente dicho. De hecho, en el tramo de este camino com-

prendido entre nuestra calzada —de la que parte y la carretera actual, es impracticable con carro, y dificultoso con herradura (22). Además, tal propuesta de solución supondría un rodeo innecesario e incómodo: el valle de Miño, "Cno. de Conquezueta", es un lodazal. Estas dificultades fueron las que me incitaron a buscar otra alternativa. Y, como se habrá visto, la encontré.



Alto de la Losa (Yelo): cerca de piedras sobre el agger y huellas celtíbero-romanas

## NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) Versiones actualizadas de estos descubrimientos, en cuanto a algunos aspectos concretos, pueden verse, para *Uxama*, en *Revista de Soria*, nº 16 (1997), monográfico sobre "Los Edades del Hombre", y, para *Ocilis*, en el nº 21 (1998), monográfico sobre "El cister en el Valle del Jalón". Posteriormente Carlos CABALLERO ha publicado un artículo, bien fundamentado, con el título muy sugestivo de "¿Verdaderamente estuvo *Ocilis* en Medinaceli" (*Miliario Extravagante*, nº 68, 1999, pp. 23-26), lo que me ha llevado a pensar que *Ocilis* (1.202 m.) } La Villavieja (Medinaceli), *Ocilis* (Marruecos), Uciel u Ociel (963 m.): Los Castillejos (Arcos de Jalón), *Ocelo Durii* (Camora) sobre un promontorio. } Ozejón (2.048 m.), *Te F.*

OCentejo (Ferrazo: 1225 m.) etc., podrían estar relacionados con alto, cerro, elevación.

- (2) GRANJA, Fernando de: *La Marca superior en la obra de al-'Udri*, Zaragoza, 1966.
- (3) SAAVEDRA, Eduardo: *Descripción de la vía romana entre Uxama y Augustobriga*, Madrid, 1879.
- (4) ABÁSULO, José Antonio: *Las vías romanas de Clunia*, Burgos, 1978.
- (5) ABASCAL PALAZÓN, Juan Manuel: *Vías de comunicación romana en la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, 1982.
- (6) VALIENTE MALLA, Jesús; *Arqueología de Guadalajara*, Guadalajara, 1997.
- (7) No encontré, sin embargo, huellas de calzada romana en este itinerario.
- (8) GARCÍA PÉREZ, G. (1992): *Elpha. Ocho estudios ... Cantar Çid*, s.v. Ansarera. Según una tradición local, que se remonta a principios de siglo, en Medinaceli llaman ahora La Ansarera a una finca de los Marqueses de Casablanca ubicada entre Arbujuelo y el Campo de Taranz. Pero es evidente que esta posición no tiene nada que ver con la que menciona el poeta del Cid, que, como se sabe, la sitúa, viniendo de Molina, después de Arbujuelo y al otro lado del Jalón.

x) (9) Unos 3 km. más abajo, después de dar este giro, está, dando otro giro de unos 90 grados a la izquierda, el acceso celtibero, y seguramente romano, por este lado (Sur), a la plataforma de la Villavieja. Este acceso tiene ahora tres entradas distintas con tractor. En ese entorno, a la derecha del camino, entre éste y el arroyo, hay un pequeño monolito conmemorativo. Dice así: "A Marcelino Riosalido, falleció en occidente el 10 de enero de 1964. ¡Tú pueblo no te olvidas!".

(10) El entorno de Medinaceli es uno de los lugares más apropiados que conozco para hacer prácticas arqueológicas de detección y reconocimiento de calzadas y caminos antiguos.

(11) SANCHO MEDINA, M. del Carmen: *Medinaceli: Una Guía*. Madrid, 1996.

(12) No encontré restos de torre en la Villanueva (1.245 m). Si se confirma la ausencia histórica de edificaciones, villa podría remitir aquí quinta o villa romana, en el entorno de la Granja de la Marquesa, o bien a Bell (cerro alto), Bill, Vill, Villa. Véase CARIDAD ARIAS, Joaquín: *Toponimia y mito*, Barcelona, 1995, s.v. vila, villa. Aldaba parece aquí un apellido. Significa picaporte. Estos corrales tienen o tenían doble pared en las caras norte y poniente, seguramente para combatir el frío (1.200 m). IBN HAZM DE CÓRDOBA: *El collar de la paloma*, alude en 1022 al frío de la tierra de Medinaceli en los siguientes términos: "Es más cargante que una censura para el que no quiere oírlo; más frío que la tierra de Medinaceli", ed. 1983, p. 180. Los paisajes son, sin embargo, de una belleza apacible verdaderamente extraordinaria.

(13) Sobre el camino, pozos de agua, abrevaderos vaciados en bloques de roca arenisca que recuerdan sarcófagos, etc. A la derecha, un cercado de lajas finas, casi uniformes, que semeja una fachada de ladrillo o piedra vista. Y, más curioso aún: las lajas de este cercado están en un tramo inclinadas, a modo de anticlinales, en lugar de horizontales. Aunque no es insólito, no lo había visto nunca en paredes de lajas tan finas, ni en la totalidad del cuerpo de la pared. En la Sierra del Guadarrama, por ejemplo en El Escorial, suelen aparecer las piedras así, más gruesas e informes, en la banda que remata las paredes.

(14) Este tipo de solución se puede observar, en esta misma calzada, a su paso por los valles de Yelo y de Romanillos. Y la recuerdo asimismo en el camino de Hontoria de la Cantera a Mecerreyes ("Cno. de Burgos o Cuenca"), tras pasar el río de la Vega (IGN: MTN, Hoja 276, Lerma).

(15) BRONCANO RODRÍGUEZ, Santiggo: *El Castellar de Meca. Ayora* (Valencia) *Textos*, Madrid, 1996. Está más cerca de Alpera (pinturas rupestres). IDEM: *Los caminos de ruedas en la ciudad ibérica de "El Castellar de Meca"* (Ayora, Valencia), Madrid, 1990.

(16) GARCÍA PÉREZ, Guillermo: *Elpha. Ocho estudios sobre el 'Cantar de Myo Çid'*, Madrid, 1992, p. 128: "Caminos antiguos en el entorno de Termes" (mapa). ARGENTE OLIVER, José Luis y Adelia DÍAZ: *Tiermes. Guía del yacimiento y Museo*. Soria, Valladolid, 1995.

(17) S.G.E.: C.M.E., 1:50.000, Hoja 23-17 (435), Arcos de Jalón, 1983: "Los Altos de la Losa". IGN: MTN, H.435, Arcos (1993).

(18) MOREU-REY, Enric (1982): *El nostres noms de lloc*, p. 100. TERRADELL, M. (1973): "Nuevo miliario de Chilches y notas sobre vías romanas y topo-

nimia", en *Papeles del laboratorio de Arqueología de Valencia*, IX, p. 94, 97, 98 y fig. 4. FERREIRA PRIEGUE, Elisa: *Los caminos medievales de Galicia*, 1988, p. 28: "Laxas, Laxes, Lonsada, Lonsadela: losaos o enlosada que puede ser muy bien el de una calzada".

3-13) (19) En "La calzada de Guinea en el 'Cantar de Myo Çid', M.E., 67 (1998), pp. 313, registro, por un lado, el topónimo "Los Losares" en Quintanas Rubias (pp. 6 y mapa); y me refiero, por otro lado, a los posibles orígenes y significados de la expresión de la plata (nota 35, p. 12). Pues bien, posteriormente he leído en J. ANDRE: "Les Nom latins du chemin et de la rue", *Revue des Etudes Latines*, 28 (1950), pp. 104-134, que, en Plauto y en Terencio, platea significa vía latae, vía amplia, que: "en el uso corriente, platea (plateia en griego) es una avenida, un bulevar que atraviesa, en principio, la ciudad de un extremo al otro, según la regla del urbanismo helenístico", que "Vitruvio denomina plateae a las grandes arterias y angiportus a las calles pequeñas, en el sentido de bulevares", que, en el siglo III d.e.c., platea entra definitivamente en el uso romano, tomando abusivamente el sentido de calle, en general... Pero que toma asimismo el sentido de plaza pública" (pp. 131-133). Y, por otro lado, se llamaba parata al impuesto que, según DU CANGE: *Glossarium*, tenían que pagar las gentes para circular por las vías o pasar por los puertos controlador por el Rey (¿Parata = prata:plata? Calzada pública empedrada ¿delapidada y de paso?). En el citado artículo me referiré también a la posibilidad de que Guinea tuviese algo que ver con quinas, adoquines, esquinas, etc. Jean del PÉRUGIA: "Noms de lieu d'origine berbère dans le Sud-Ouest de France", *Hesperis-Tamuda*, XIV(1978-1979), pp. 5-50, dice al respecto, p. 32, que "la raíz sk significa punta en el mundo antiguo", y lo relaciona con esquina y con obelisco, lo que permite pensar vagamente en miliario, así como en adoquines, piedras escuadradas. Antequina (Múmera, Madrid) se ha relacionado también con echinus, erizo, erizo de mar: equino, que incluyo por si este nombre aludiese a los púas, puntas, grietas. Finalmente, en el Génesis (c. X a V a.d.e.c.) aparecen los pueblos quineo y quineceo en los límites orientales de Palestina (15, 18-21). Véase, además, sobre toponimia relacionada con vías romanas, GUBERT, Monique [Mme. Henri GILLES]: "Le chemin dans la toponymie du Midi de la France", en *Positions des theses de l'Ecole National des chartes*, Paris, 1952, pp. 63-67, y PALÍ AGUILERA, Federico: *La vía Avgvsta en Cataluña*, Barcelona 1985, "Toponimia", pp. 7-28.

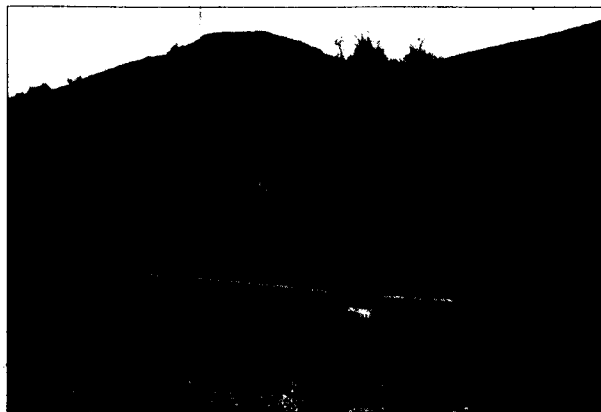
(20) *Guía*, Madrid, 1980, p. 17. Taracena y Ortego, mapas citados, hacen pasar esta vía por La Riba de Escalote. En mi opinión, discurre por Barahona y Bordecorex, en dirección a Caltojar y Berlanga. No he tenido ocasión de consultar la toponimia de estos pueblos, ni la de Miño, en el *Catastro del Marqués de la Ensenada* (Delegación de Hacienda de Soria). Hace más de diez años, cuando andaba en busca del topónimo La Ansarera, que no encontré, vi, a ojeo, la toponimia de Medinaceli. Y no busqué tampoco, expresamente, la voz calzada o similares en su *Catastro*. En relación con lo advertido en la nota 8, lo más próximo que ha encontrado Carlos Álvarez García -que ha tenido la gentileza de colaborar conmigo en este artículo ojeando el *Catastro del Marqués de la Ensenada de Arbujuelo*- es "Cañada del Anzeral" (fol.72 v.). ¿Anzeral por Ançeral o Anseral?. En todo caso, anseral equivale a ansarería: lugar donde posan o se cuidan ánsares.

(21) ALMAZÁN DE GRACIA, Ángel: *Por tierras de Soria*, op.cit., p. 47. Por cierto que este investigador, en lo que respecta al tramo de esta calzada en el trayecto Valeránica-Uxama por el Valle Alto del Duero, que no presenta dificultades topográficas, nos apunta el posible paso de esta vía bajo la torre-atalaya de Bayubas de Abajo (en cuyo término hubo alguna villa romana), entre Vadorey y Puente Ullán y en la margen derecha del Duero aguas abajo, coincidiendo con la llamada "Senda de la Reza" (op.cit., p.88). Por otro lado -y siguiendo con este trayecto-, camino de Uxama nos encontraremos con el topónimo El Pílon (1.001 m.) sobre la ruta, al N.O. de Gormaz, que significa a veces miliario (MAGALLÓN BOTAYA, M. A.: *La red viaria romana en Aragón*, 1987, p. 52, "Pílon, Pilar, Pilarón, Pilatos") y, en cuanto a los quintos o Quintanas (de Gormaz) no faltan autores que las relacionan con topónimos viales numerales (Ib, p. 49, M.I. RUBIERA MATA, etc.) ¡Pero, hay tantas!

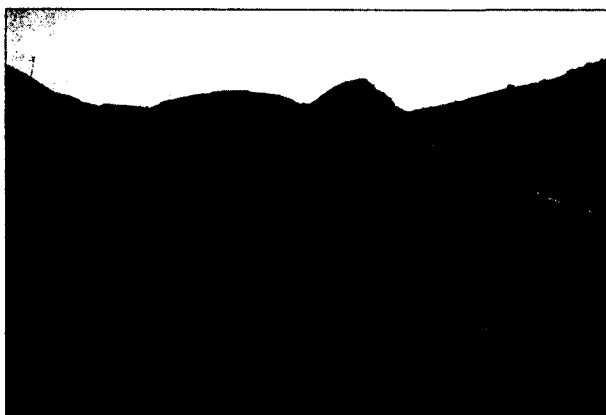
(22) Donde sí que existen huellas celtiberas (vaciados en roca arenisca: camino, edificios, cisterna, tumbas antropomorfas), del mismo estilo que las de Termes, Castro, Meca, etc., es en El Castillo (cisterna, restos de los murallones, etc.) de Miño, bajo el que aparece el pueblo.



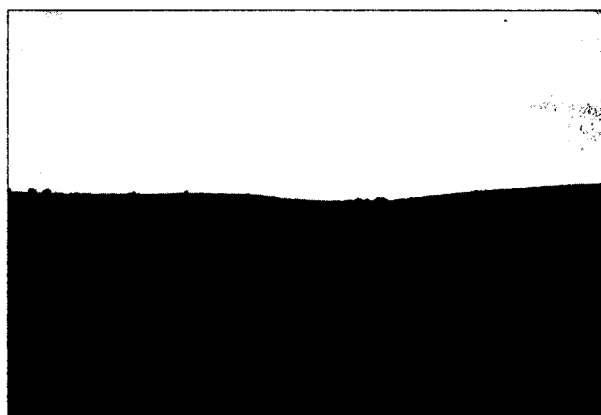
Medinaceli. Puerta de Atienza. Arco árabe.



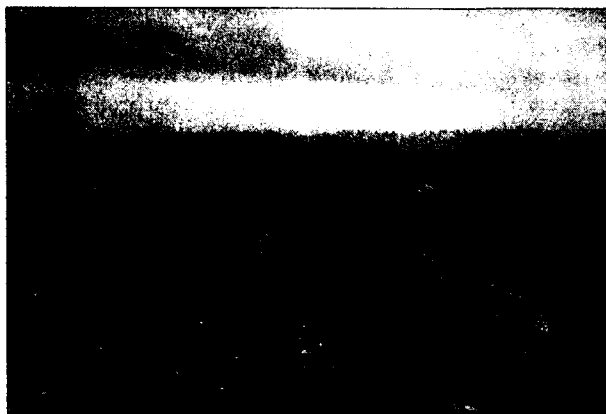
Medinaceli. Fuente del Poniente.



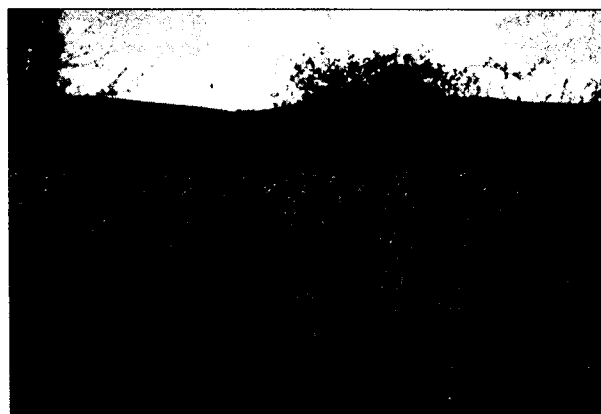
Medinaceli. Restos de empedrado, paralelo a la carretera.



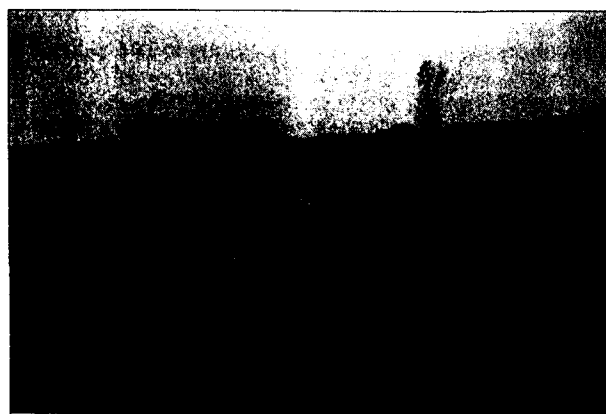
Corrales de Aldaba, desde el Cno. de Conquezueta.



Valle de Pradejón. Miño de Medina (Estación).



El Pradejón. Holmaza de losas en formación anticlinal.



Miño (Estación)-Yelo. Cno. de césped. en pleno valle.



Alto de la Losa. Cuestecilla de acceso. Empedrado.